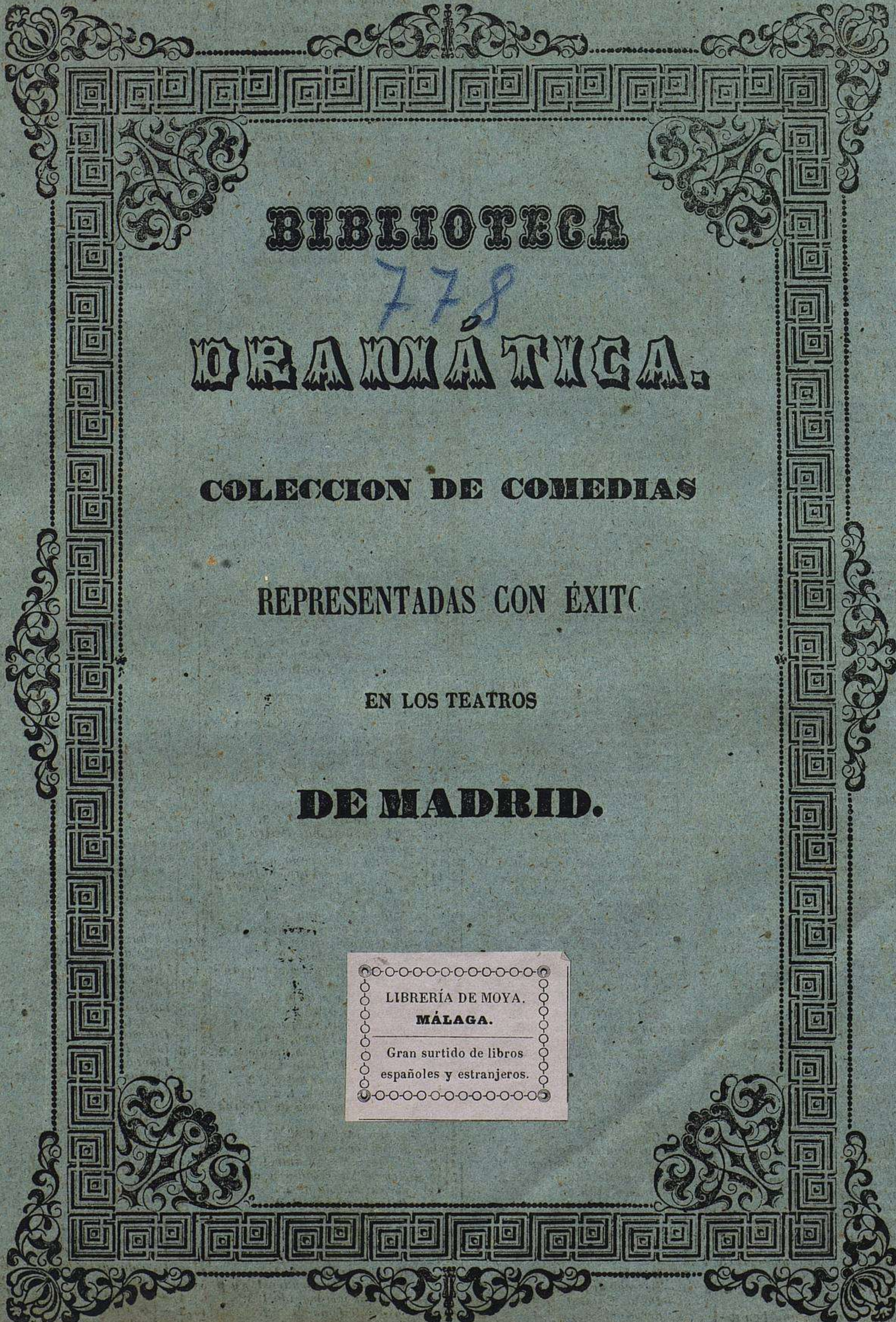


~~Ms~~ 626
~~487~~

~~84~~



BIBLIOTECA

778

DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.

LIBRERÍA DE MOYA.
MÁLAGA.
Gran surtido de libros
españoles y extranjeros.

A un tiempo hermana y amante, t. 4.	2 2	Dicha y desdicha, t. 4.	2 5	El Diablo y la bruja, t. 3.	2 9	El Terremoto de la Martinica, t. 5	2 12
Ansias matrimoniales, o. 4.	2 2	Dos familias rivales, t. 4.	3 8	— Doctor negro, t. 4.	4 4	— Tarambana, t. 3.	4 8
A las máscaras en coche, o. 3.	4 4	Don Fernando de Sandoval, o. 5	2 8	— Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	3 16	— Tío y el sobrino, o. 4.	2 3
A tal acción tal castigo, o. 5.	1 5	Don Carlos de Austria, o. 3.	2 10	— Desterrado de Gante, o. 3.	2 5	— Trapero de Madrid, o. 4.	9 14
Azules de la privanza, o. 4.	5 4	Dos lecciones, t. 2.	3 2	— Espósito de Ntra. Sra., t. 4.	1 6	— Tío Pablo ó la educación, t. 2.	2 7
Amante y caballero, o. 4.	2 11	Dividir para reinar, t. 4.	4 3	— Españolito, o. 3.	3 5	— Testamento de un soltero, t. 3.	2 5
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	4 8	Dios y mi derecho, o. 3, a y 5. c.	2 19	— Enamorado de la Reina, t. 2.	3 5	— Talisman de un marido, t. 4.	2 4
Amor y Patria, o. 5.	2 10	Diana de Mirmande, t. 5.	3 11	— Eclipse, ó el agujero infundido, o. 3.	2 7	— Tío Pedro ó la mala educación, t. 2.	2 7
A la misa del gallo, o. 2.	5 5	De balcon á balcon, t. 4.	3 4	— Espectro de Herbesheim, t. 4.	3 6	— Toro y el Tigre, o. 4.	3 3
Así es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	5 2	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	3 4	— Favorito y el Rey, o. 3.	1 6	— Tejedor de Jáliva, o. 3.	3 6
Actriz, militar y beata, t. 3.	5 9	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	5 11	— Fastidio ó el conde Derfort, t. 2.	1 5	— Tejedor, t. 2.	1 7
Alpié de la escalera, t. 4.	5 5	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2 6	— Guarda-bosque, t. 2.	3 4	— Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2 5
Arturo, ó los remordimientos, t. 4.	2 4	Elisa, o. 3.	2 4	— Guante y el abanico, t. 3.	5 3	— Vico retrato, t. 3.	4 6
Al asalto, t. 2.	6 9	Enrique de Valois, t. 2.	2 10	— Galan invisible, t. 2.	5 5	— Vampiro, t. 4.	2 7
Ángel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c.	5 12	Efectos de una venganza, o. 3.	2 8	— Hijo de mi mujer, t. 4.	2 5	— Último día de Venecia, t. 5.	2 9
A mentir, y medraremos, o. 3.	4 7	Entre dos luces, zarz. o. 4.	2 4	— Hermano del artista, o. 2.	3 11	— Último de la raza, t. 4.	2 4
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5 11	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1 4	— Hombre azul, o. 5 c.	3 10	— Último amor, o. 3.	2 5
Abogar contra si mismo, t. 2.	2 5	En poder de criados, t. 4.	5 2	— Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2 10	— Usurero, t. 4.	2 4
A mal tiempo buena cara, t. 4.	4 6	Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2 12	— Hijo de su padre, t. 4.	3 6	— Zapatero de Londres, t. 3.	5 9
Amor y farmacia, o. 3.	2 4	En la falta va el castigo, t. 5.	3 8	— Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Mágia.	4 7	— Zapatero de Jerez, o. 4.	3 5
Alberto y German, t. 4.	1 2	Engaños por desengaños, o. 4.	2 4	— Hijo de Cromwell, ó una restauración, t. 5.	2 10	Fausto de Underwal, t. 5.	1 13
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	5 9	Estudios históricos, o. 4.	2 5	— Hijo del emigrado, t. 4.	2 10	Fuerte-Espada el aventurero, t. 5	3 7
Amor y ambición, ó el Conde Herman, t. 5.	2 14	Es el demonio!! o. 4.	2 3	— Hombre complaciente, t. 4.	3 5	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c.	3 15
Amor de padre, o. 2.	2 5	En la confianza está el peligro, o. 2.	5 4	— Hijo de todos, o. 2.	2 5	Francisco Borja, o. 4.	2 10
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2 10	Entre cielo y tierra, o. 4.	2 2	— Hombre cachaza, o. 3.	3 4	Gustavo III ó la conjuración de Suecia, t. 5.	1 11
Allá vá eso! t. 4.	2 6	En paz y jugando, t. 4.	2 3	— Heredero del Czar, t. 4.	2 10	Gustava Wasa, o. 5.	2 16
Adriana Lecoureur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	5 6	Enrique de Trastámara, ó los mineros, t. 3.	3 9	— Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4 11	Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4 9
Al fin casé á mi hija, t. 4.	2 5	Es un niño! t. 2.	4 7	— Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2 9	Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Alma. Dubarry, t. 1.	5 5
Amar sin ver, t. 4.	1 4	Errar la cuenta, o. 4.	2 2	— Lazo de Margarita, t. 2.	4 4	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	5 7
Beltran el marino, t. 4.	2 8	Elena de la Seiglier, t. 4.	2 5	— Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	7 12	Geroma la castañera, zarz.	1 5
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5 10	Están verdes, t. 4.	2 3	— Licenciado Vidriera, o. 4.	2 7	Hasta los muertos conspiran, o. 7	2 11
Batalla de amor, t. 4.	2 3	Empeños de honra y amor, o. 3.	2 6	— Maestro de escuela, t. 4.	5 4	Honores rompen palabras, ó la acción de Villalar, o. 4.	2 8
Camino de Portugal, o. 4.	» 4	En mi bemol, t. 4.	2 1	— Marido de la Reina, t. 4.	4 11	Herminia, ó volver á tiempo, t. 5	3 5
Con todos y con ninguno, t. 4.	1 2	El andaluz en el baile, o. 4.	2 8	— Marido de dos mujeres, t. 2.	2 3	Halifax, ó pícaro y honrado, t. 5 y p.	2 9
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2 4	Aventurero español, o. 3.	2 5	— Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4 11	Hombre tiplé y muger tenor, o. 4	5 5
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3 2	— Arguero y el Rey, o. 3.	5 12	— Mudo por compromiso ó las emociones, t. 4.	5 5	Honor y amor, o. 5.	4 9
Casarse á oscuras, t. 3.	5 4	— Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	2 10	— Médico negro, t. 7 c.	4 12	Inventor, bravo y barbero, t. 4.	2 4
Clara Harlowe, t. 3.	5 11	— Amante misterioso, t. 2.	3 6	— Mercado de Londres, t. id.	4 12	Ilusiones, o. 4.	4 4
Con sangre el honor se venga, o. 3.	2 9	— Alguacil mayor, t. 2.	2 5	— Memorialista, t. 2.	5 5	Isabel, ó dos días de esperiencia, t. 5.	4 4
Como á padre y como á rey, o. 3.	3 8	— Amor y la música, t. 3.	2 4	— Marido de un matrimonio repentino, o. 4.	4 4	Jorge el armador, t. 4.	3 11
Cuánto vale una lección! o. 3.	3 6	— Anillo misterioso, t. 2.	4 5	— Memorias de Fortville, o. 3.	2 7	Jui que jembra, o. 4.	5 6
Caer en el garlito, t. 3.	4 3	— Amigo íntimo, t. 4.	2 3	— Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4 11	José María, ó vida nueva, o. 1	1 7
Caer en sus propias redes, t. 2.	2 3	— Artículo 960, t. 4.	2 5	— Marido de la favorita, t. 5	2 11	Juan de las Viñas, o. 2.	4 6
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t. 7 c.	4 12	— Ángel de la guarda, t. 3.	2 3	— Médico de su honra, o. 4	4 6	Juan de Padilla, o. 6 c.	3 11
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2 11	— Artesano, t. 5.	5 8	— Médico de una monarca, o. 4.	1 9	Jacobo el aventurero, o. 4.	2 16
Caprichos de una soltera, o. 4.	2 3	— Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8 7	— Marido de steal, ó quién engaña y quien, t. 3.	2 3	Julian el carpintero, t. 5.	5 6
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	3 4	— Baile y el entierro, t. 3.	2 8	— Mercado de San Pedro, t. 5.	4 9	Juana Grey, t. 3.	2 8
Con un palmo de narices, o. 3.	5 3	— Beneficiado, ó republica teatral, o. 4.	3 10	— Naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	5 11	Juzgar por apariencias, o. 5.	5 6
Camino de Zaragoza, o. 4.	4 7	— Campanero de S. Pablo, t. 4.	2 4	— Nudo Gordiano, t. 5.	3 6	Jugar con fuego, t. 2.	1 3
Consecuencias de un bostón, t. 4.	1 6	— Contrabandista Sevillano, o. 2.	3 10	— Novio de Buitrago, t. 3.	4 6	Julio César, o. 5.	2 15
Consecuencias de un disfraz, o. 4	5 3	— Conde de Bellastor, o. 4.	4 8	— Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 4.	2 5	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2 9
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del medio-día, t. 3.	3 8	— Cómico de la legua, t. 5.	5 10	— Noble y el soberano, o. 4.	2 8	Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 5.	2 8
Cambiar de sexo, t. 4.	4 5	— Cepillo de las ánimas, o. 4.	2 6	— Nacimiento del hijo de Dios y la degollación de los inocentes, o. 4.	6 16	Luchar contra el destino, t. 3.	2 8
Compuesto y sin novia, t. 2.	1 7	— Cardenal y el judío, t. 5.	3 12	— Nudo y la lazada, o. 4.	1 6	Luchar contra el sino, ó la Sor-tija del Rey, o. 5.	2 5
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	5 7	— Clásico y el romántico, o. 4.	2 3	— Oso blanco y el oso negro, t. 4.	2 10	— Llueven sobrinos!! o. 1.	5 3
De la mano á la boca, t. 3.	2 5	— Caballero de industria, o. 3.	3 4	— Pacto con Satanás, o. 4.	5 4	Laura de Castro, o. 4.	1 15
Don Canuto el estanquero, t. 4.	5 2	— Capitan azul, t. 3.	2 11	— Premio grande, o. 2.	3 4	Laura, (pról. epil), o. 5.	4 12
Dos contra uno, t. 4.	2 2	— Ciudadano Marat, t. 4.	2 4	— Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	4 11	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2 9
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	5 2	— Confidente de su muger, t. 4.	2 4	— Page de Woodstock, t. 4.	1 5	Latreumont, t. 5.	2 15
Deshonor por gratitud, t. 3.	5 4	— Caballero de Griñon, t. 2.	2 4	— Peregrino, o. 4.	5 9	Libro III, capítulo I, t. 4.	1 2
Dos y ninguno, o. 4.	2 5	— Corregidor de Madrid, t. 2.	2 4	— Premio de Elena, t. 4.	2 4	Lluidos del cielo, t. 1.	2 3
De Cadiz al Puerto, o. 4.	1 7	— Castillo de San Mauro, t. 5.	5 10	— Poder de un falso amigo, o. 2.	2 5	Luchas de amor y deber, o. 5.	2 5
Desengaños de la vida, o. 3.	5 8	— Cautivo de Lepanto, o. 4.	1 4	— Perro de centinela, t. 4.	1 2	Luceros y Claveyina, ó el ministro justiciero, o. 5.	2 7
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2 16	— Coronel y el tambor, o. 3.	3 4	— Porvenir de un hijo, t. 2.	3 2	La Abadía de Castro, t. 7 c.	9 15
Don Juan Pacheco, o. 5.	2 8	— Caudillo de Zamora, o. 3.	5 7	— Padre del novio, t. 2.	2 4	— Abadía de Penmerck, t. 3.	1 8
Don Ramiro, o. 5.	1 8	— Conde de Monte-Cristo, primera parte, 40 c.	4 16	— Pronunciamento de Triana, o. 4.	2 9	— Alquería de Bretaña, t. 5.	7 12
Don Fernando de Castro, o. 4.	2 8	— Idem segunda parte, t. 5.	5 17	— Pintor inglés, t. 3.	3 8	— Barbera del Escorial, t. 4.	2 3
Dos y uno, t. 4.	1 2	El conde de Morces, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	2 12	— Piloto y el Torero, o. 4.	2 4	— Batalla de Clavijo, o. 1.	» 4
Donde las dan las toman, t. 4.	3 5	— Castillo de S. German, ó delito y espionaje, t. 5.	7 9	— Poder de un falso amigo, o. 2.	2 5	— Batalla de Bailen, zarz. o. 2.	2 8
De dos á cuatro, t. 4.	1 1	— Ciego de Orleans, t. 4.	2 9	— Perro de centinela, t. 4.	1 2	— Boda tras el sombrero, t. 4.	5 9
Dos noches, t. 2.	3 2	— Criminal por honor, t. 4.	2 6	— Porvenir de un hijo, t. 2.	3 2	— Berlina del emigrado, t. 5.	3 10
Dieguiyo pala de Anafre, o. 4.	2 4	— Cardenal Cisneros, o. 5.	1 11	— Padre del novio, t. 2.	2 4	Los consejos de Tomás, o. 3.	2 6
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2 5	— Ciego, t. 4.	2 5	— Pronunciamento de Triana, o. 4.	2 9	La costumbre es poderosa, t. 4.	2 4
De una ofrenda dos venganzas	15 4	— Cardenal Richelieu, o. 4.	2 9	— Robo de Elena, t. 4.	1 5	Los celos de una muger, t. 5.	5 5
Don Beltran de la Cueva, o. 5.	2 7	— Castillo de Grantier, t. 4.	4 7	— Robo de Elena, t. 4.	1 5	La cola del perro de Alcibíades, t. 3.	2 6
Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3 5	— Duque de Altamura, t. 3.	5 10	— Raptor y la cantante, t. 4.	1 4	— Caverna de Kerougal, t. 4.	1 10
Dina la gitana, t. 3.	4 8	— Dinero!! t. 4.	5 14	— Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2 5	— Coqueta por amor, t. 5.	6 4
Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3.	4 5	— Doctorcito, t. 4.	6 2	— Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2 5	— Corte y la alicia, o. 5.	2 8
		— Demonio familiar, t. 3.	3 4	— Robo de un hijo, t. 2.	2 8		
		— Diablo en Madrid, t. 5.	2 7	— Rey martir, o. 4.	2 7		
		— Desprecio agradecido, o. 5.	4 5	— Rey hembra, t. 2.	5 3		
		— Diablo enamorado, o. 3.	3 21	— Rey de copas, t. 4.	2 3		
		— Diablo son los nietos, t. 4.	2 3	— Robo de Elena, t. 4.	1 5		
		— Derecho de primogenitura, t. 4.	3 3	— Rayo de oriente, o. 3.	1 9		
		— Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 4.	1 6	— Secreto de una madre, t. 3 y p.	5 9		
		— Diablo nocturno, t. 2.	5 5	— Seductor y el marido, t. 3.	3 4		
				— Sastre de Londres, t. 2.	1 3		
				— Tío y el sobrino, o. 4.	3 4		



EL FASTIDIO

O EL CONDE DERFORT.

Comedia en dos actos de Scribe, traducida del francés por D. Gerónimo de la Escosura, representada en Madrid el año de 1839

(SEGUNDA EDICION.)

PERSONAS.

ARTURO, conde Derfort.

BIRTON, baron.

ARUNDEL.

MACARTY, comerciante.

MARIA.

ROBIN, jardinero del conde.

Vasallos del conde.

La escena es en Escocia, en el palacio del conde Derfort.

ACTO PRIMERO.

El teatro representa un salon magnífico del palacio con dos puertas laterales. En el fondo tres grandes puertas vidrieras que dejan ver por detrás un sitio pintoresco.

ESCENA PRIMERA.

BIRTON, sentado en una silla leyendo un periódico; **MACARTY**, **ROBIN**.

MAC. (sentándose en una poltrona.) Me es igual, esperaré, ya va de tres veces que vengo á hablar á lord Arturo, y al fin le hablaré.

ROB. (entrando.) Es una atrocidad! Una infamia!

BIR. Qué alboroto es ese? Robin, tú quieres despertar á todo el mundo en el palacio?

ROB. Pues qué, monseñor duerme aun á la una de la tarde? Dichoso de él! Qué felicidad es el ser un gran señor, y no tener tiempo para levantarse mas temprano! Y yo que queria hablarle!

MAC. (con desabrimiento.) Y yo tambien, y ya veis como espero.

ROB. Que esperéis vos que sois un extraño, ya lo entiendo; pero yo que soy su hermano de leche y su jardinero, deberia ser primero que todo.

BIR. Y qué quereis?

ROB. Yo vengo á pedirle justicia: mirad, señor Birton,

vos que sois su amigo, imaginaos que el administrador, el recaudador... qué sé yo quién... me han formado una causa sobre un tiro que tiré en el bosque á un conejo, y me quitaron la escopeta bajo pretexto de que era ya la tercera vez que me perdonaban: pregunto: no es esto abusar ya?

BIR. No es sino muy bien hecho: ¿por qué vas á tirar á los conejos de tu amo?

ROB. Toma, porque él no los mata.

BIR. Y eso á ti, qué te importa?

ROB. Y entonces, quién los ha de matar? Que nos deje á nosotros á lo menos ese cuidado. No veis como se pasea por el bosque el señor conde? Qué buen modo tiene de cazar? (mete las manos en los bolsillos.) Da una vuelta, se retira á palacio, se rellena sobre una poltrona, y solo se ocupa en desconcertarse las quijadas. Ya, ya; ya es envidiable la vida de estos señores. Cuando veo esto, Barrabás me lleva de contemplar que no soy mas que un simple jardinero.

BIR. Lástima fuera que no fueses tú un gran señor tambien!

ROB. Y por qué no? Yo puedo serlo como otro cualquiera.

BIR. Anda, anda á trabajar.

ROB. Trabajar, trabajar! No saben decirnos otra cosa... Me dá una ira... Diga usted, señor Birton, quiere usted encargarse de mi pleito?

BIR. Pues, al momento, sobre la marcha.

MAC. (á Robin, yéndose.) Mira, Robin, hazme el favor de averiguar si se levantará hoy tu amo.

ROB. (remedando á Birton.) Pues, al momento, sobre la marcha. (vase.)

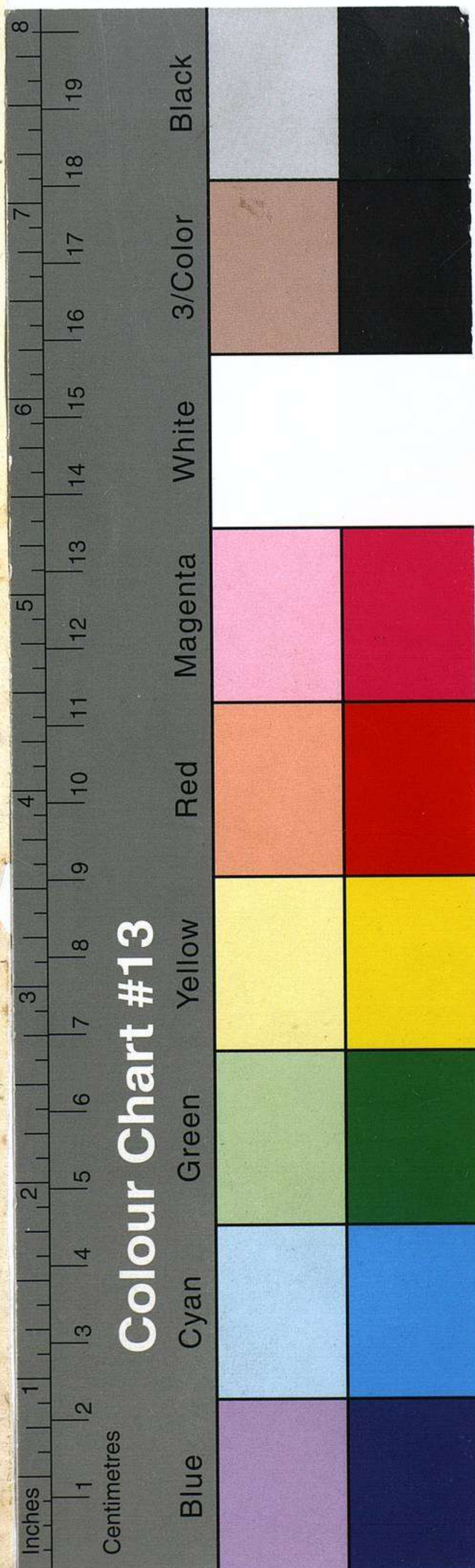
ESCENA II.

BIRTON, **MACARTY**.

BIR. He aqui lo que trae consigo el levantarse temprano; molerle á uno con peticiones.

MAC. Usted madrugará mucho sin duda, caballero?

BIR. Si señor; estoy en pié regularmente despues de



mediodía.... siempre he tenido el gusto plebeyo en esta parte.

MAC. Felicito á usted, porque un caballero que duerme mucho, vale menos que un plebeyo que atiende á sus negocios; y Juan Guillermo Macarty, vuestro servidor, no hubiera llegado á ser uno de los primeros fabricantes de Escocia, si hubiera estado esperando á la fortuna en su cama, (*mirando á Birton.*) ó sentado en una silla.

BIR. (*levantándose.*) Ah! Usted es el señor Macarty.... Cuánto lo celebro! Aquel poderoso comerciante apreciable, que está nadando en oro! Si vendrá usted á traer ahora alguno?

MAC. No, señor; al contrario, es preciso que el conde Derfort se entere del estado de sus negocios; sé muy bien que su indolencia, sus administradores y sus amigos le impiden que se acerque á examinarlos; pero lo cierto es que la cosa va mal; entiende usted? Muy mal.

BIR. Toma! Quién le dice á usted que vaya bien? Yo no soy su administrador, soy su amigo; sin embargo, le diré que ha estado usted aquí.

MAC. (*sacando su reloj.*) No se tome usted ese trabajo, que yo mismo se lo diré, y bien dicho... La una! Oh! Dios mio! Y mis negocios! (*vase.*)

ESCENA III.

BIRTON, solo.

Cáspita! He aquí una visita que no podrá menos de ser de mucho gusto para el conde; en cuanto á mi, procuraré sacar partido de ella, y no me parece que continuaré aquí por mucho tiempo, porque esto ya me va fastidiando. Arturo no habla una sola palabra, todo el día está bostezando! En vano procuro distraerle por todos los medios imaginables... Aun ayer, con ganarle mil guineas y haberme quedado á deber otras quinientas, nada, el hombre como si tal cosa. A fé mia, que es preciso renunciar á él. La amistad tiene límites cuando los tiene la fortuna; yo ya me hubiera ido hace tiempo, á no ser por Maria, que es hechicera; Era preciso que Arturo fuese tan apático como es, para no haber parado la atención en ella. Ah! Hela aquí que se acerca.

ESCENA IV.

BIRTON, MARIA, *andando de puntillas hácia la puerta de la izquierda.*

BIR. Hola! Qué hace usted por ahí, señorita?

MAR. (*viéndole.*) Válgame el cielo! Iba andando muy pasito por temor de despertar á monseñor.

BIR. No hay miedo; cuando duerme, duerme profundamente, no tiene otra cosa que hacer... Ahora bien, Maria, no me mira usted? Vamos, dura aun el enojo por lo de ayer? Si usted hubiera estado mas complaciente conmigo, no hubiera sido yo tan a revido.

MAR. Qué felicidad! Ahí viene monseñor.

BIR. No, no es él; qué prisa tiene usted de verle?

MAR. Es que le traigo buenas noticias... una con que se alegrará mucho... la llegada de un amigo.

BIR. Oh! en cuanto á amigos, al que es rico le llegan todos los días.

MAR. El que yo digo no es amigo de su dinero, sino de la persona.

BIR. Cómo?

MAR. Si, es el señor Arundel, el que le ha educado; un hombre franco y leal, que dice siempre la verdad, y que no adula á nadie.

BIR. Y ese caballero ha hecho fortuna?

MAR. Cuál? Pero, si; él creo que es el que viene allí rodeado de todos.

BIR. Maria, adios; cedo el puesto á nuestro nuevo amigo. (*vase.*)

ESCENA V.

MARIA, ARUNDEL, ROBIN, *y muchos paisanos que rodean á Arundel.*

ARUN. Amigos míos! Mis queridos amigos! Cuánto me alegro de veros! Calla! Es Robin, el hijo del jardinero.... no le hubiera conocido.

ROB. Es verdad que he crecido mucho?

ARUN. El pobre Robin! (Con la misma cara de bestia que siempre.)

ROB. No he hecho mas que crecer y engordar.

ARUN. (*señalando á Maria.*) Y quién es esta hermosa criatura?

ROB. Es Maria... aquella huérfana que el señor conde habia recomendado al morir á su hijo el lord Arturo.

ARUN. Ya caigo, ya caigo; aquella niña... Diablos! Es que despues de cinco años ya no es lo que era. Tomad, amigos míos, ahí teneis para echar un trago á mi salud. (*vanse los paisanos mirando al rededor de sí.*) Qué placer siento en volver á ver estos sitios! Aquí pasé mi juventud con aquel pobre conde Derfort, mi entrañable, mi respetable amigo, honra de su pais, gloria de su familia. Mas yo espero que su hijo, lord Arturo, será digno de tal padre. Le he oido el primer discurso que pronunció en el Parlamento; y estaba á su lado cuando le hirieron en Portugal á la cabeza de su regimiento. Pero, ¿cómo no sale á recibirme? No porque yo repare en cumplimientos ni etiquetas, sino para darle mas pronto un abrazo.

ROB. Tóma! Es porque todavia no se ha levantado.

ARUN. Cómo! Aun no se ha levantado? Está malo por ventura?

MAR. Si señor, si, y le creo bien malo.

ARUN. A fé que llego oportunamente. A Dios gracias, de todo entiendo, y especialmente de medicina..... Llévame al pobre Arturo.... Pero decidme ante todo, qué especie de mal es el que padece, y de cuánto tiempo á esta parte?... Qué?... Guardais silencio?

ROB. Es que no se atreve á decirnos que la enfermedad de monseñor es... (*se pone á bostezar.*)

ARUN. Qué quiere dar á entender ese mameluco con sus bostezos?

ROB. Caramba, señor, ya debierais conocer por estos síntomas, que está malo de no hacer nada... y yo cambiaria mi salud por su enfermedad de muy buena gana.

MAR. Ah! si, desde que nuestro pobre amo ha tenido la desgracia de verse con trescientas mil libras de renta, está desconocido. El primer año, que fué cuando usted se marchó, la cosa iba bien todavia.

ROB. Si, pero despues se plantó, no sabiendo qué hacerse.

MAR. Os olvidais del bien que hizo aquí á sus vasallos?

ROB. Si, sus vasallos! Si, buen modo tiene de pensar en ellos; ni un conejo siquiera se puede matar en sus posesiones.

MAR. (*con viveza.*) Robin, vos teneis mal corazon, y no deberiais hablar despues de haberos colmado de beneficios. Lord Arturo es sensible, generoso aun mas de lo que se piensa; y es muy extraño que los que deberian defenderle, sean los primeros á atacarle y hacerle perder todos sus amigos.

ARUN. No, no; los tiene aun; ya lo veo; pero Robin tiene razon, y yo he hecho muy bien en venir á curar al enfermo; mis medicinas siempre han surtido buen efecto; y como no se halle en un estado tan desesperado... pero empezaré primero por mi, porque tengo una hambre infernal... Llevadme al comedor, y sobre todo, no le digais que he venido.

MAR. Ya se os esperaba antes.

ARUN. Si, me he retardado. Detúveme algunas leguas de aqui en casa de Tomás, el antiguo guardabosques. Habia disturbios en el matrimonio, y de paso los he compuesto: á mí me agradan mucho estas cosas; pero esto no me impide de tener mucha hambre. (*vase con Robin.*)

ESCENA VI.

MARIA.

Y yo prepararé todo lo necesario para monseñor; ah! Dios mio! Hele aqui! (*entra Arturo, como quien acaba de levantarse de la cama; anda negligentemente, llega al borde del teatro, estiendo los brazos.*) He aqui como empieza siempre el dia, y como lo acaba frecuentemente.

ESCENA VII.

ARTURO, MARIA.

ART. (*sin mirar á Maria.*) Hola! que venga alguno! Qué hora es?

MAR. (*con timidez.*) Las dos.

ART. Las dos! Cómo? No son mas que las dos? Los dias son eternos... Bien; el almuerzo.

MAR. Aqui está, monseñor. (*acerca la mesa con el té.*)

ART. Ah! eres tú, Maria! (*Esta es una niña excelente; suele reñirme algunas veces; pero cuando hablo con ella algun rato por las mañanas, me parece que estoy mas contento en el resto del dia.*)

MAR. Por Dios, monseñor, que hoy os habeis levantado muy tarde.

ART. Yo procuro cerrar los ojos á los disgustos que trae consigo la vida; y como la felicidad no existe sin ensueños, me duermo para encontrarla.

MAR. Por mas que digais, hay personas que la encuentran estando muy despiertas.

ART. Oh! por Dios que yo no quisiera mas; pero esa felicidad, de que todos hablan, ¿en dónde está? Dónde se encuentra? Tú vas á ser el juez: yo la he buscado en la corte, y alli no tenian ni aun noticia de ella; en los cargos, en los empleos, se marchaba el mismo dia que se tomaba posesion de ellos; en los placeres, en la dissipacion, creia uno asegurarla, y no encontraba mas que el fastidio; y aun hasta al lado de las mugeres... Las mugeres de la corte, no te puedes imaginar, Maria, lo coquetas que son.

MAR. Pues bien, ¿á qué dirigirse á ellas? Hay tantas otras que no desdican de vos por su nacimiento y sus riquezas...

ART. Lo crees asi, Maria? Es un hecho que el casamiento que me proponian...

MAR. Casamiento?

ART. Si, era bueno.

MAR. (*con viveza.*) Pues le debiais aceptar, monseñor.

ART. Si; pero yo no tengo amor á la persona.

MAR. (*con alegría.*) Ah! no teneis?... Entonces es diferente... y yo no puedo aconsejaros... No obstante...

ART. Maria, tú eres muy amable, y sobre todo, muger de buen consejo; y acaso hubiera tomado el que ahora me das, si no me hubiera ocurrido otra idea, otro proyec-

to, que creo asegurará aun mas mi tranquilidad; y me admiro de no haber caido antes en ello.

MAR. Y ese proyecto, monseñor, os alejará de nosotros?

ART. Si, pero no me iré hasta no asegurar antes á todos su fortuna, y especialmente á ti, mi querida Maria; pero nos volveremos á ver hoy mismo.

MAR. Hoy mismo no; voy á Falkirk á llevar á mi tio la pension que le dais. Robin me queria acompañar, pero yo no lo he consentido, iré sola.

ART. De ese modo, hoy no te volveré á ver?

MAR. No, monseñor; pero si mañana.

ART. Si mañana... Adios, Maria; agradezco tu cariño, el amor que me profesas; pero despues de mi ausencia, pensarás aun en mi alguna vez, no es verdad?

MAR. Ah siempre.

ART. Adios, Maria. (*abrázala.*)

MAR. Monseñor, adios.

ESCENA VIII.

Los mismos, ARUNDEL.

ARUN. (*advirtiendo á Arturo que abraza á Maria.*) Bravo! ánimo! Me parece, señorita, que no está tan malo como deciais.

ART. (*corriendo hácia él.*) Eres tú, mi querido Arundel?

ARUN. Yo mismo, que hace una hora que esperaba, desayunándome, el momento de darte un abrazo.

ART. Cómo! Te han hecho esperar?

ARUN. Oh! No me he impacientado, puesto que hacia antesála en el comedor. Por otra parte, estaba alli con un hombre original, el señor Birton, á quien todo el mundo tendria por el amo de la casa. Hizo que le sacasen del mejor vino... Esto no es lo que yo repruebo, sino el que disponga de todo con tanta marcialidad... Te advierto que ha pedido tu carretela, para ir esta siesta á Falkirk; asi, prepárate á pasar sin ella.

MAR. (*Cómo! El viene tambien á Falkirk? Siempre que yo no le encuentre!... Démonos prisa.*) (*á Arundel.*) Adios, señor.

ARUN. Hasta la vista, hermosa. (*vase Maria llevándose la bandeja del desayuno.*)

ESCENA IX.

ARTURO, ARUNDEL.

ARUN. He aqui una criatura encantadora, á quien profeso un cariño singular.

ART. Cómo! La conoces?

ARUN. Pues no! Qué, en una hora que llevo ya aqui no he tenido tiempo suficiente para hacer conocimiento con ella? Para volver á ver á tus antiguos vasallos y recibirles seis ó siete memoriales?... Aqui están... te hablaré al instante de ellos, y será preciso que resuelvas, porque yo soy siempre procurador de pobres, y sobre todo, terco y tenaz como un desesperado; pero veamos primero en qué estado se hallan tus negocios.

ART. (*con negligencia.*) Yo creo que van bien.

ARUN. No parece que estás muy seguro.

ART. No á fé mia, pero tú que hablas asi...

ARUN. En cuanto á mi, es diferente; yo jamás he tenido orden, y no sé nunca en donde estoy; creo aun que tengo rodando por ese mundo algunas letras de cambio; mas en fin, ellas llegarán y veremos cómo se sale del paso. Pero, qué quieres? Yo soy soltero, no tengo hijos: mi familia está reducida á mi persona; tengo la falta de meterme en todo, lo confieso; pero como lo

hago con el objeto de prestar algún servicio, me lo disimulan.

ART. Y de eso, qué provecho sacas?

ARUN. El placer de tener obligadas á las gentes es una especulación como otra cualquiera; en el momento en que llego á una parte, advierto un aire amistoso, los semblantes alegres, la sonrisa en los labios. Me pagan con el buen recibimiento. Si supieras como me han recibido en el país! En verdad que aun les quedo á deber bastante.

ART. Ya voy viendo que tú no has variado; eres siempre el mismo; así merecias ser dichoso.

ARUN. Y por qué no lo has de ser tú lo mismo que yo? Bien conozco que tienes contra ti el ser rico, el ser un gran señor; pero qué diablos importa? La felicidad está en todas partes.

ART. No para mí: y si quieres que te abra mi pecho, te diré que que soy el mas desgraciado de los mortales.

ARUN. Estoy... Alguna pasión?

ART. No.

ARUN. Será, pues, algun sentimiento profundo? Algun accidente imprevisto?

ART. Pluguiera al cielo! Mas al contrario, no parece sino que todo me sonrie en la naturaleza.

ARUN. Por fin, ya lo entiendo; tú estás malo de ser dichoso.

ART. Si; te confieso que el fastidio es la mas insoportable de todas las cargas: que la existencia me abrumba, y que te estaba esperando para comunicarte mi resolución. Tú eres el amigo de mi padre, y eres tambien el mio. Quiero depositar mis bienes en tus manos, tú harás buen uso de ellos, estoy seguro de eso; y en cuanto á mí, esta noche... no tendré ya necesidad de nada, ni me fastidiaré mas; he aqui mi proyecto.

ARUN. (*con frialdad.*) Eso me parece muy razonable, y en la situación en que te encuentras no puedes hacer cosa mejor. Si fueses útil al estado, á tu país, á tus compatriotas, yo te exhortaria, te apremiaria á que vivieses; pero tu inmensa fortuna, tus brillantes cualidades, tus talentos en nada han contribuido á tu felicidad ni á la de los otros. Puedes partir, pues no dejarás detrás de ti reconvenciones ni sentimientos, ni aun te se echará de menos.

ART. En eso te equivocas, pues quiero serles mas útil despues de lo que les he sido hasta ahora; te confio estos papeles; en ellos está consignada mi última voluntad; tú verás como no me he olvidado de nadie; que te dejo un legado y que hago mandas á todos mis vasallos.

ARUN. (*con frialdad.*) Es esta tu última voluntad?

ART. Si; fija é invariable.

ARUN. Pues te podias haber ahorrado ese trabajo; tú no tienes nada que dar.

ART. Cómo! No puedo yo disponer de mis bienes?

ARUN. Tus bienes! Pues sábetelo que no los tienes, que no eres dueño de nada. Si he consentido en callar hasta ahora por el cariño que te tenia, hoy ya no hay nada que pueda obligarme á ocultar la verdad, y tu resolución tendrá al menos la ventaja de restituir al verdadero conde Derfort su nombre y su fortuna.

ART. Qué quieres decir con eso?

ARUN. Que este vive desconocido en tu mismo palacio; que para enriquecerte te cambié por él en la cuna.

ART. Y por qué me has tenido oculto tanto tiempo este secreto?

ARUN. Porque no tenia otras pruebas mas que mi palabra; y jamás te lo hubiera descubierto, á no haber tomado tú la resolución que acabas de comunicarme.

ART. Es verdad, tienes mucha razon; estos bienes no me pertenecen, es preciso restituirlos.

ARUN. Voy á buscar á su legítimo dueño; no está lejos de aqui; le restablezco en todos sus derechos... vuelvo despues á tu lado, y no nos separaremos mas.

ART. Qué es lo que dices?

ARUN. Prometi á tu padre no apartarme nunca de tí, así ya ves que es preciso hagamos el viage juntos.

ART. Y eres tú el que esto dice?

ARUN. Oh! en cuanto á mí es indiferente: tranquilízate, yo voy á prepararlo todo y te volveré á buscar dentro de una hora. (*dáale la mano á Arturo y vase.*)

ESCENA X.

ARTURO.

Diga lo que quiera... no, no le dejaré yo ejecutar semejante designio. Pero Maria, la buena Maria, cuya felicidad habia prometido labrar... nada puedo hacer por ella, nada me queda.

ESCENA XI.

ARTURO, BIRTON.

BIR. Ah! Eres tú, querido? Loco de contento estoy de haberte encontrado; me voy á marchar al momento.

ART. (*distruido.*) Que, nos dejas?

BIR. Si, un negocio urgente, de que no puedo prescindir, me obliga á volverme á Edimburgo... Y como necesitare algunos fondos... si pudieras satisfacerme ahora mismo aquel piquillo de anoche.

ART. Cómo!

BIR. Si, las quinientas libras esterlinas que te gané, y me quedaste á deber. O se te han olvidado acaso?

ART. No por cierto; pero no esperaba...

BIR. En cualquiera otra ocasion no te hubiera apurado; pero en este momento... (*al oido.*) A ti bien te lo puedo confiar, porque tú has sido aficionado en otro tiempo. Yo no sé si tú has parado la atención en una preciosa jóven, que anda por aqui, y que se llama Maria.

ART. Si, si, y qué?

BIR. Me la llevo conmigo á Edimburgo; consiente en seguirme, y me voy con ella en tu carretela; tú me la habias de prestar... pues bien, yo estaba seguro de eso, y así habia dispuesto de ella de antemano.

ART. (*asombrado.*) Maria consiente en irse contigo.

BIR. Es decir; yo añado un poco al testo; pero tú sabes bien que la honradez de las mujeres de los lugares, no desea mas que el que la apremien; por qué no se les ha de dar ese gusto? Yo he sabido que ella iba hoy á Falkirk; y Juan y Guillermo mis picadores, los galopines mas atrevidos del mundo, sugetos en fin para estas cosas no tienen precio, la irán á alcanzar en el camino, la meterán en tu carretela...

ART. (*conmovido.*) Birton, vuestra conducta es indigna de un caballero.

BIR. Y bien, qué tenemos? Es que estás tú tambien enamorado?... Debieras habérmelo dicho; yo soy el mas antiguo; no es culpa mia.

ART. Me darás una satisfaccion del insulto que la has hecho.

BIR. Eso es muy gracioso, y en cualquiera otra ocasion hubiera aceptado la propuesta; pero en este momento mi vida no me pertenece; mis acreedores no tienen otra hipoteca, y no puedo barrenar su confianza..

ART. Caballero! Te lo repito, si no eres el mas bajo de todos los hombres!..

BIR. No soy el mas bajo de todos los hombres, y no me

batiré á lo menos aquí. Yo voy corriendo á galope por el camino de Falkirk; licencia tienes para seguirme; á lo menos no será un duelo, será un encuentro casual; mis acreedores no tendrán nada que decir, y la bella Elena que disputamos, será el premio del combate. Adios, mi querido amigo. (*vase.*)

ESCENA XII.

ARTURO.

Ola, muchacho, que me ensillen un caballo! Si, le alcanzo, sigo sus pasos.

ESCENA XIII.

ARTURO, MACARTY.

MAC. Al fin he podido encontraros.

ART. Sois vos, mi querido Macarty? En cualquier otro momento hubiera tenido el mayor gusto en veros...

MAC. (*deteniéndole.*) No, milord, no me dejareis...

ART. Un negocio urgente...

MAC. Ninguno mas que el de reparar sus faltas, é impedir la ruina de un hombre de bien.

ART. Qué quereis decir?

MAC. Hace mucho tiempo que vuestra indolencia ha causado un gran trastorno en mis negocios; ni siquiera habeis contestado á mis dos últimas cartas, en que os pedia fondos para pagar á mis operarios, y ahora entrando en la posada recibo la noticia de que acaban de alborotarse, y que todos quieren marcharse.

ART. Es posible?

MAC. Milord, yo se lo debo todo á vuestro padre; él fué el que creó este establecimiento... El que despues se dignó asociarme...

ART. No, amigo mio, no, todo se puede aun componer... hablad; disponed de mi: qué quereis que haga?

MAC. Que á lo menos os digneis hablar á los operarios: os conocen, y os aman: una palabra vuestra los aquietará, les hará volver á sus trabajos... mientras tanto procuraré yo reunir los fondos necesarios para pagarles... mañana espero estar en estado de hacerlo; pero no perdais un instante, de lo contrario, mi ruina es inevitable.

ART. Si, os lo prometo: os lo juro. Haced que se prepare todo para mi partida... cuatro leguas es negocio de un momento. (*vase Macarty.*)

ESCENA XIV.

ARTURO, despues ARUNDEL.

ART. Y el duelo!.. Cuán desgraciado soy!.. Si quedase en el campo!.. Dos horas... dos horas pido solamente... Concédamelas el cielo, y me tendré por muy dichoso.

ARUN. (*con frialdad.*) Te vengo á buscar; partiremos cuando gustes.

ART. (*con viveza.*) No, no, amigo; no, en este momento no es posible, algunos instantes mas ó menos no alterarán en nada mi resolucion, y dentro de una ó dos horas seré tuyo.

ARUN. Diab!o! pero como tú dices, esto se puede dilatar; por otra parte ves allí tus antiguos vasallos; les vas á decir adios sin duda?

ART. Si, me despediré de ellos.

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

La decoracion del primer acto.

ESCENA PRIMERA.

ARUNDEL, ROBIN, con una casaca magnifica, pero con lo demas del vestido como antes estaba.

ROB. Cómo, señor Arundel? Soy yo el señor?

ARUN. Si, galan, y siempre lo has sido.

ROB. Cómo! Lo soy, y de nacimiento!.. Cosa mas rara!..

Pero pregunto, ¿cómo mi padre, siendo un gañan del campo, ha tenido talento para hacer un gran señor?

ARUN. Nada hay mas fácil de explicar; pero si lo dudas...

ROB. En ninguna manera; no por cierto, os creo bajo vuestra palabra; vos lo decis y basta; no habia yo de irlo á averiguar ahora, despues que vos lo habeis hecho: pero qué vuelta he dado en un instante!.. No hará tres horas que estaba regando las lechugas de monseñor, y ahora me las voy á manducar, por lo que es cuenta.

ARUN. Y eso te agrada?

ROB. Cáspita, si me agrada!.. No siento mas que no haberlo sabido esta mañana antes de almorzar, que entonces otra cosa hubiera sido.

ARUN. Qué, no has comido nada?

ROB. Al contrario, he comido tanto, que tengo que esperar á la tarde para hacer ganas: y qué me voy á hacer hasta entonces?

ARUN. Dar un paseo.

ROB. Buen gusto, por cierto; pasearme por mis jardines, que los tengo medidos á palmos.

ARUN. Pues irse á la biblioteca y coger un libro.

ROB. Eso no seria difícil; pero el busilis está en que yo no he aprendido á leer, ni le he tenido nunca afición.

ARUN. Tanto peor.

ROB. Tanto mejor, digo yo: porque si gustase de leer, daria en la lectura, y es cosa á que le tengo gran ojeriza.

ARUN. Pues montar á caballo.

ROB. Y si me caigo? Yo que apenas me puedo tener sobre un asno! La vida de un señor no es lo mismo que la de un jardinero; se debe apreciar de otra manera muy diferente, y asi no hago ánimo de esponerla de ese modo.

ARUN. Pues ahora bien, ves á ver á tus vasallos.... ¿No decias esta mañana que si fueses un hombre poderoso, serias justo, afable y benéfico?

ROB. Oh! Si, es verdad. Ya he procurado informarme de todos mis derechos, y sé que yo soy el único que tiene aquí el de ser amable, y siempre amado: que puedo agarrar cuanto se me antoje hasta al recaudador mismo en cuerpo y alma; que tengo la facultad de hacer ahorear. Ah! Este es el derecho mas precioso de un señor, y voy á dar principio poniéndole en práctica; ya está fresco el señor recaudador!

ARUN. Lo siento mucho, pero eso es imposible; aqui es preciso juzgar á las personas antes de condenarlas.

ROB. A lo menos si tuviese algunos de los mios, jugaríamos uno mano.

ARUN. Quita allá! Eso no puede ser... Y la dignidad del señor, el decoro?

ROB. No puede ser; no puede ser... entonces qué es lo que yo puedo? Decídmelo.

ARUN. Con mucho gusto: pasar las noches bebiendo, dispartar al medio dia, bostezar en una poltrona al lado de madama, intrigar para ser nombrado diputado, sobornar á los periodistas para que hablen de vos ventajosamente; comprar el talento y creeros un grande con solo decirlo un periódico, ser bravo y atrevido delante de las damas, apostar mil guineas por un gallo,

correr de un lado á otro toda la mañana, y concluir el dia por tirarse un pistoletazo. He aqui lo que podeis hacer.

ROB. Es muy fastidioso ese modo de divertirse; no me agrada.

ESCENA II.

Los mismos, MARIA fatigada.

ROB. Es la señorita Maria...

MAR. Ah! Robin...

ARUN. Estais ya aqui, mi querida?... Y Arturo?

MAR. Ah mi Dios! Si supieseis lo que acaba de hacer por mi? Un raptor indigno me llevaba, sin atender á mi llanto, cuando oi el ruido de las armas y la voz de monseñor... Birton le insulta y se adelanta hácia él, pero monseñor le acomete, y á pesar de su resistencia le desarma.

ROB. Eso si, cuerpo de Cristo! Asi me gusta: que siga, que siga batiéndose siempre por mi.

ARUN. (*con viveza.*) Se ha batido! Perfectamente... y no está herido?

MAR. No, á Dios gracias.

ARUN. Tanto mejor, tanto mejor... Sin embargo, un pinchazo no hubiera sido malo; pero es preciso conformarse con lo que hay.

ROB. Se ha batido! Y cómo diablos se ha manejado un hombre que estaba siempre durmiendo?

ARUN. Y qué se ha hecho el loco del baron?

MAR. El señor Birton?... Huyó por el campo: monseñor marchó á galope por el camino de Falkirk, y yo me he vuelto con el señor Macarty en la carretela de milord.

ROB. En mi carretela? Bravo.

ARUN. (*reflexionando.*) El señor Macarty... aquel rico fabricante que he visto aqui poco hace... si fuese... no le conozco, pero lo mismo es. (*vase.*)

ESCENA III.

MARIA, ROBIN.

ROB. Vamos, vamos; he aqui un combate, que me honra; solo una cosa me hace cosquillas, y es que vos, señorita, decis siempre monseñor, milord Arturo, y á mi Robin, mondo y lirondo: os lo paso porque estamos solos; pero delante de gentes será preciso preveniros...

MAR. Cómo, Robin, es posible? Será verdad lo que acaban de decirme que tú eres el señor?

ROB. Bueno! Linda pregunta! Pues no veis el vestido bordado?

MAR. Y lord Arturo?

ROB. Aquí ya no toca pito, señorita: todo es mio, sus bienes, sus honores, sus condecoraciones...

MAR. Sus condecoraciones!.. Cómo? Te atreverias á llevar...

ROB. Hasta sus heridas! Si señora, hasta las heridas que recibió en Portugal! Pues ya estaria gracioso que se quisiese quedar con ellas.

MAR. Oh, mi Dios! No: jamás me podré acostumbrar á dejar de llamarle monseñor.

ROB. Cómo, señorita?

MAR. Lo siento, Robin: pero yo no puedo cambiar mis afecciones de la noche á la mañana, y olvidar de ese modo al que ha sido mi bienhechor.

ROB. (*colérico.*) Pues señorita, cuidado conmigo. Aqui no hay mas amo que yo: soy el único amable, el único respetable; y si se me llega á subir la mostaza á las narices, yo os probaré tambien que soy vuestro bienhechor... Yo echaré de aqui á todo el mundo... yo, yo mismo.

MAR. Ah! aqui está milord; si, él es... Robin, Robin, levántate, pues no ves que está aqui milord.

ROB. (*levantándose.*) Vuelves á las andadas? Ciertamente me voy á levantar; pero no podias decir, monseñor levántate?

ESCENA IV.

Dichos, ARTURO cubierto de polvo.

MAR. (*corriendo hácia él.*) Milord! al fin ya estais de vuelta.

ART. (*algo mas alegre.*) Si, mi querida Maria, y gracias al cielo he salido bien de todas mis empresas.

MAR. (*con interés.*) Vuestro semblante denota que estais muy cansado.

ART. (*con alegría.*) Es que he llevado tres horas... ni un solo minuto he descansado, siempre á caballo; seis leguas á galope, un tiempo admirable, magníficos caminos; era un paseo delicioso; he visto á todos. (*riendo.*) Asi estoy que no puedo mas: estoy molido.

MAR. (*acercándole un asiento.*) Sentaos, pues... tendreis gana de tomar alguna cosa?

ART. Si, á fé mia; el aire del campo y el movimiento del camino me han dado una hambre de todos los diablos.

MAR. El asunto es... Tal vez no habrá nada ahora de pronto!

ART. No te apures; un pedazo de pan, una botella de cerbeza; lo primero que se te venga á la mano.

MAR. Voy corriendo. (*vase.*)

ART. Qué bella criatura! Cuánto me felicito...! (*repara en Robin.*) Ah! ah! estabas ahí, Robin?... Y bien, amigo, ¿cómo te va en tu señorío? Te vas acostumbrando á él?

ROB. (*con el sombrero en la mano y muy atado.*) Oh! monseñor, vos sois tan bueno! Un poco se me resiste, pero no me quejo.

ART. (*sentándose.*) Acabo de trabajar para ti.

ROB. (*siempre en pie.*) Sí, monseñor, ya sé que habeis tenido la bondad de batiros. (*Maria entra y pone sobre la mesa una bandeja con pan y vino etc.*)

ART. Otra cosa mejor he hecho: he visto á los obreros de la fábrica del buen Macarty, han entrado en su deber; van á emprender de nuevo sus trabajos con mayor actividad... Pasando á Falkirk, he visto tambien al recaudador de las contribuciones, y he obtenido á favor de los vasallos del condado una rebaja, que me habia descuidado de reclamar hasta entonces; en fin, he hecho en tu nombre lo que deberia haber hecho mucho mas antes en el mio, para mi mismo y para bien de estos buenos lugareños; pero mas vale tarde que nunca.

ROB. (*á Maria en voz baja.*) ¿Ves lo que acabo de hacer tambien? He disminuido los impuestos.

MAR. Monseñor, estais servido.

ROB. Esperad que arrime esta mesa.

ART. (*comiendo un poco aprisa.*) Bueno, bueno.

MAR. (*sirviéndole.*) Estoy muy incomodada por no haber encontrado otra cosa en la despensa.

ART. (*tirándole un bocado al pan.*) Escelente! Un vaso.

ROB. (*limpiando una botella con una servilleta.*) Mirad... y está que ni siquiera está destapada. (*Destápala y echa de beber en un vaso.*)

ART. Delicioso! No he bebido en mi vida cosa mejor. (*come.*)

ROB. (*mirándole con envidia.*) Cómo come...! Qué felicidad tener un hambre asi, y no yo que tengo que esperar todavia dos horas por el apetito, para comer de medio dia!

MAR. (mirando hácia el lado izquierdo y yendo á Arturo.) Ah monseñor...!

ROB. (haciéndola señas para que se dirija.) Ahora bien. Todavía! (á Arturo.) Os suplico que la digais que se dirija á mi, que soy el señor.

ART. Es muy justo, hablad al señor.

MAR. Ah! Dios mio! Mirad mas bien hácia allí; es un alguacil y dos dependientes de justicia... Si será por el desafio? Si vendrán á prender á monseñor?

ROB. (levantándose asustado.) Qué! Prender á monseñor...! Es que eso, no es eso... qué quiere decir eso...? Un alguacil en mi palacio... (con arrogancia.) Me voy (ap.) á esconder. (huye)

MAR. (corriendo hácia á Arturo.) Yo no os dejo.

ART. (mirando por el fondo.) No me engaño; Macarty está en medio de ellos, y parece como que les dá algunas órdenes.

ESCENA V.

DICHOS, MACARTY.

MAC. (al bastidor.) Apoderarse de todas las salidas; repito que está aquí. (estregándose las manos.) Ah! milord, os encuentro á tiempo.

ART. Maria, déjanos solos.

MAR. Pero, monseñor...

ART. Que nos dejes, te digo.

MAC. (ap.) Firme... Démosle el último golpe. (sale Maria por la derecha, mostrando su inquietud; y se asoma de cuando en cuando durante la escena siguiente.)

ESCENA VI.

ARTURO, MACARTY.

ART. Y bien, amigo Macarty, qué tenemos?

MAC. Perdonad, milord, que me haya separado de vos un poco bruscamente... nuestros negocios van bien.

ART. Sí... Pero me acaban de hablar de un alguacil.

MAC. Tranquilizaos, que soy yo quien le ha hecho venir.

ART. Vos?

MAC. Por esta letra de cambio de 300 guineas.

ART. Ah...! Vuestro deudor está preso...?

MAC. Aquí le seguí la pista.

ART. Está en el palacio?

MAC. Precisamente.

ART. Y le vais á prender?

MAC. Con la peana del alma... Yo no pido gracia en mis contratos; pero, caramba! Quiero que se haga conmigo lo mismo, y el señor Arundel vá á pasar algunos meses en la torre.

ART. (turbado.) Arundel... mi mejor amigo... qué... es el!... En efecto, ahora me acuerdo de que esta mañana me hablaba de algunas letras de cambio... Pero no permitiré...señor Macarty, yo salgo por su fiador.

MAC. Vos, milord! Corriente.

ART. (Fátuo! Me olvidaba de que no soy nada, de que no puedo disponer de un chelin...! No tengo bienes: es verdad, pero soy incapaz de adquirirlos... de trabajar....) Señor Macarty, no os pido mas que tiempo, ó mas bien... oh! que idea...! No estais al frente de varias fábricas.

MAC. Si.

ART. Cuánto dais á vuestros operarios?

MAC. Conforme: pagó mucho á los buenos: poco á los medianos y despido á los holgazanes.

ART. Dadme una plaza de celador, de gefe de taller, de tenedor de libros, cualquiera que sea.

MAC. Formalmente?.

ART. Y por qué no?

MAC. Pues por Dios que me llenais de gozo... Justamente tengo vacante una plaza de oficial mayor; cien guineas al año y casa: ¿os acomoda?

ART. Infinito.

MAC. No os pagaré mas que la mitad durante seis años, al cabo de los cuales vuestro amigo quedará solvente. Ah! Vamos allá un cachito de papel, cuatro letras; yo no entiendo de otra cosa.

ART. Lo que querais. (mientras que Macarty escribe con velocidad, Arturo se pasea con la misma frotándose las manos.) El buen Arundel..! Jamás se me borrará de la memoria este dia... Esperimento un placer, una felicidad, que no me creia capaz de experimentar nunca.

MAC. (presentándole dos escritos.) Tomad; creo que esto es suficiente.

ART. Bueno! muy bien!

MAC. Ah! No estais arrepentido?

ART. Arrepentido, cuando me salvais aun mas que la vida! Firmo á ojos cerrados. (toma cada uno un papel.)

MAC. (cogiéndole la mano.) Bien, señor Arturo; os estimo, os reverencio; ya veis que respeto mucho los títulos, las distinciones, pero esto mucho mas, esto no os abandona nunca, y vale mas que todo... Sin despedirme, dentro de una hora me pondré en camino; vamos juntos, os instalo en la fábrica, y por Dios que vereis que se puede ser feliz en cualquier estado, cuando se tiene honradez y se cumple con su obligacion. Servidor. (vase: vuelve á aparecer Maria y se acerca paso á paso á Arturo.)

ESCENA VII.

ARTURO.

A fé que tiene mucha razon, y yo voy á trabajar ahora con una actividad, un placer... Cien guineas al año...! Cincuenta para Arundel y cincuenta para mi; es muy justo... Ahora bien, no habrá que tenerme compasion.. Cincuenta guineas! No podré hacer con ellas el papel de un señor, pero podré ser feliz. Macarty lo es, en su casa todo respira felicidad... Es verdad que tiene muger, que tiene hijos, que le aman, que le idolatran, al paso que yo... Ah! Aun no habia pensado en esto... No tengo á nadie á mi lado... (vuélvese y vé á Maria cerca de él.) Eres tú, Maria?

ESCENA VIII.

ARTURO, MARIA.

MAR. Es verdad que nos dejais, señor?

ART. Si, Maria, y yo soy el mas digno de lástima; porque tú te quedarás aquí, tú te establecerás en el lugar.

MAR. Yo! Jamás, milord: no os lo he dicho esta mañana?

ART. En efecto. (guarda un poco de silencio.) Maria, yo soy tu amigo, tu mejor amigo... háblame con franqueza; no tienes amor á alguna persona?

MAR. (titubeando.) Creo que si.

ART. (dolorosamente conmovido.) Cómo! Con qué he adivinado...? Y esa persona, lo sabe?

MAR. Lo mismo que vos.

ART. (ap.) Qué pensamiento! (muda de intencion.) Ahora bien: Maria, tengo que pedirte un consejo; te habia hablado esta mañana de mi casamiento...

MAR. (con viveza.) Es verdad; pero si no me engaño,

creo que me habeis dicho que no amabais á la persona.

ART. (*observándola.*) Cierto, Maria; por otra parte un matrimonio de pura conveniencia, era bueno cuando yo era rico.

MAR. Sin duda, estabais acostumbrado á pasaros sin felicidad; pero hoy que no teneis nada, es preciso pensar en ser dichoso.

ART. Si; pero esa dicha no podré encontrarla sino al lado de una persona que me ame, y hoy que me encuentro sin nada...

MAR. Entiendo bien: os vereis obligado á casaros con quien os ame por vos mismo... Pues bien, buscad esa persona... bien se puede encontrar.

ART. (*cogiéndola la mano.*) En hora buena; mas suponiendo que esa persona existiese, ¿no seria yo bien poco generoso en declararle mi amor, cuando no puedo ofrecerle otra cosa?

MAR. (*con ternura.*) Y qué importa? Ofrecedle eso.

ART. (*con valor.*) Maria, yo te debo los momentos mas dulces que he experimentado en toda mi vida; si, yo te amo, te amaré eternamente, no nos separaremos jamás; tú serás mi esposa, mi amiga... quieres serlo, Maria?

MAR. (*muy gozosa.*) Si, quiero serlo! Ah que felicidad, qué felicidad que hayais perdido todo cuanto teniais! (*Arturo pone un anillo en la mano de Maria. Al fin de estas palabras, aparece Arundel en la puerta de la izquierda, Robin en la de la derecha, y todos los colonos en el fondo.*)

ESCENA IX.

TODOS ESTOS ULTIMOS Y LOS ANTERIORES.

ARUN. (*cogiendo á Arturo la mano.*) Vamos, amigo, vamos: ya son las siete dadas... te vengo á buscar.

ART. Las siete! Ya... (*reparando en los colonos.*) Mas cielos! ¿Qué significa toda esta gente vestida de dia de fiesta?

ARUN. Lo ignoro: vendrán tal vez á dar las gracias á monseñor por la rebaja de los impuestos.

ROB. Pronto, mi sillón. (*se sienta.*)

(*los colonos van derechos á Arturo y le cercan sin hacer caso de Robin, que se queda solo en su sillón, al otro extremo del teatro.*)

UNO DE LOS COLONOS. Monseñor: reconocidos al beneficio que nos acabais de dispensar, venimos á ofrecer el homenaje de nuestra gratitud y respeto, como á nuestro bienhechor. Amigos; que viva nuestro buen señor.

TODOS. Viva, viva.

ROB. Y bien! Pero están equivocados, se engañan de medio á medio: decid, pues, decid que aqui estoy: esta gente está ciega, no vé los bordados? He...! Ola!.. paisanos!.. (*Arturo, enternecido, aprieta la mano á los que le rodean.*)

ARUN. (*á Arturo en voz baja, cogiéndole del vestido.*) Vámonos, vámonos; si te entretienes oyendo á todas estas gentes sus bendiciones, no acabaremos nunca y es preciso partir.

ART. Partir, dices? No, amigo mió, yo no parto ya.

ARUN. Qué! Has mudado de parecer?

ART. (*enseñándole el contrato que habia firmado.*) Juzga por ti mismo, amigo mio, si puedo faltar á semejante obligacion.

ARUN. (*leyendo.*) Cómo! Y es por mi? (*apretándole la mano.*) Está bien, muy bien; ahora reconozco al hijo de mi antiguo amigo, al heredero del noble conde Derfort... tú eres digno de su nombre, de su fortuna, y puedes desde luego volver á tomar posesion de uno

y otro: te habia despojado de ellos esta mañana, y ahora te los restituyo.

ART. Qué dices?

MAR. Robin, como, milord Arturo...

ARUN. Jamás dejo de ser vuestro señor... pero para curarle era preciso desterrar la primera causa del mal. (*Maria quitase el anillo del dedo, y se le presenta á Arturo volviéndola la cabeza.*)

ART. Ah! Maria, ¿has podido pensar que yo seria capaz de tomarle?

MAR. Ahora sois rico...

ART. Sí, Maria, soy rico, pero primero abandonaria toda mi fortuna, que renunciar á la única muger, que puedo amar en este mundo; ven pues á participar de la suerte de tu esposo, y ayudarme á hacer felices á cuantos me rodean.

MAC. (*riéndose.*) Y con eso yo pierdo un excelente oficial mayor

ROB. (*suspirando.*) Y yo?

ARUN. A ti? Yo te habia hecho señor por mi propia autoridad, y ahora te hago guarda-bosque.

ROB. Bueno: asi podré tirar á los conejos.

ARUN. (*á Maria y á Robin.*) Ahora bien, sobre que yo os dije que le curaria! Verdad es, mi querida Maria, que vos, sin saberlo, me habeis ayudado completamente. (*á Arturo.*) Mi querido Arturo, ya no temo que vuelvas á dar en semejante locura como la pasada; mas si encontrases cerebros tan trastornados que puedan dar en ella, aplicales mi remedio, demuéstrales que hasta el último suspiro se puede ser útil á sus semejantes, á sus amigos, y renunciarán bien pronto á tan insensatos proyectos.

FIN.

Gobierno de la provincia de Madrid. — Madrid 2 de setiembre de 1852. Examinada por el señor censor de turno y de conformidad con su dictámen, puede representarse. — El gobernador — Ventura Diaz.

NOTA. Esta comedia perteneció al Editor del teatro moderno español DON IGNACIO BOIX, quien la cedió por medio de escritura pública al de la Biblioteca dramática; asi es, que resultan dos ediciones, la primera en 8.º marquilla, y la segunda en 4.º mayor; hacemos esta aclaracion, para que de ningun modo se confundan estas comedias con algunos titulos que resultan iguales en la Galeria dramática de los Señores Delgado Hermanos, y porque aun cuando se vean dos ediciones, no se ignore que pertenecen á un mismo dueño.

MADRID, 1853.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA.

calle del Duque de Alba, n. 13.

Los cabezudos ó dos siglos des- pues, t. 1.	2	Los misterios de Paris, primera parte, t. 6 c.	6	No hay miel sin hiel, o. 3.	3	Un padre para mi amigo, t. 2.	2
La Calumnia, t. 5.	3	Idem segunda parte, t. 5 c.	8	No mas comedias, o. 3.	3	Una broma pesada, t. 2.	3
-Castellana de Laval, t. 3.	2	Los Mosqueteros, t. 6 c.	2	No es oro cuanto reluce, o. 3.	3	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2
-Cruz de Malta, t. 3.	2	La marquesa de Savannes, t. 3.	2	No hay mal que por bien no ven- ga, o. 1.	5	Undia de libertad, t. 5.	7
-Cabeza á pájaros, t. 1.	2	-Mendigo, t. 4.	6	Ni por esas!! o. 3.	6	Uno de tantos bribones, t. 3.	9
-Cruz de Santiago ó el magne- tismo, t. 3. a. y p.	2	-noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2	Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4	Una cura por homeopatía, t. 3.	5
Los Contrastes, t. 1.	2	-Opera y el sermón, t. 2.	5	Ojo y nariz!! o. 1.	1	Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	3
La conciencia sobre todo, t. 3.	2	-Pomada prodigiosa, t. 1.	2	Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2	Un error de ortografía, o. 1.	2
-Cocinera casada, t. 1.	3	Los pecados capitales. Mágia, o. 4	9	Otra noche toledana, ó un caba- llero y una señora, t. 1.	1	Una conspiracion, o. 1.	1
Las camaristas de la Reina, t. 1.	7	-Percances de un carlista, o. 1.	5	Percances de la vida, t. 1.	2	Un casamiento por poder, o. 1.	3
La Corona de Ferrara, t. 5.	3	-Penitentes blancos, t. 2.	5	Perder y ganar un trono, t. 4.	2	Una actriz improvisada, o. 1.	2
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5	2	La paga de Navidad, zarz. o. 1.	5	Paraguas y sombrillas, o. 1.	3	Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2
La cantinera, o. 1.	1	-Penitencia en el pecado, t. 3.	5	Perder el tiempo, o. 1.	2	Un molin contra Esquilache, o. 3.	2
-Cruz de la torre blanca, o. 3.	1	-Posada de la Madona, t. 4. y p.	5	Perder fortuna y privanza, o. 3.	2	Un corazon maternal, t. 5.	2
-Conquistador de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3.	2	Lo primero es lo primero, t. 5.	2	Pobreza no es vileza, o. 4.	3	Una noche en Venecia, o. 4.	2
-Calderona, o. 5.	3	La pupila y la péndola, t. 1.	2	Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 5.	2	Un viaje á América, t. 5.	2
-Condesa de Senecey, t. 3.	3	-Protegida sin saberlo, t. 2.	1	Por no escribirle las señas, t. 1.	3	Un hijo en busca de padre, t. 2.	5
-Caza del Rey, t. 1.	2	Los pasteles de Maria Michon, t. 2	1	Perder ganando ó la batalla de damas, t. 5.	2	Una estocada, t. 2.	2
-Capilla de San Magin, o. 4.	5	-Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2	Por tener un mismo nombre, o. 1	2	Un matrimonio al vapor, o. 1.	2
-Cadena del crimen, t. 5.	5	La Posada de Currillo, o. 1.	2	Por tenerle compasion, t. 4.	2	Un soldado de Napoleon, t. 2.	3
-Campanilla del diablo, t. 4 y p. Mágia.	5	-Perla sevillana, o. 1.	3	Por quinientos florines, t. 1.	5	Un casamiento provisional, t. 1.	5
Los celos, t. 3.	3	-Primer escapatoria, t. 2.	2	Papeles, cartas y enredos, t. 2.	2	Una audiencia secreta, t. 3.	2
Las cartas del Conde-duque, t. 2	4	-Prueba de amor fraternal, t. 2	3	Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	3	Un quinto y un párbulo, t. 1.	2
La cuenta del Zapatero, t. 4.	2	-Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3	Percances matrimoniales, o. 5.	3	Un mal padre, t. 5.	4
-Casa en rifa, t. 1.	2	-Quinta de Verneuil, t. 5.	4	Por casarse! t. 1.	2	Un rival, t. 1.	1
-Doble caza, t. 1.	2	-Quinta en venta, o. 3.	1	Pero Grullo, zarz. o. 2.	2	Un marido por el amor de Dios, t. 1.	2
Los dos Fóscaaris, o. 5.	1	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	5	Por camino de hierro! o. 1.	3	Un amante aborrecido, t. 2.	2
La dicha por un anillo, y mági- co rey de Lidia, o. 3. Mágia.	4	Lo que está de Dios, t. 3.	5	Por amar perder un trono, o. 3.	3	Una intriga de modistas, t. 1.	8
Los desposorios de Inés, o. 3.	3	La Reina Sibila, o. 5.	5	Pecado y penitencia, t. 5.	3	Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	2
-Dos cerrajerios, t. 5.	2	-Reina Margarita, t. 6 c.	7	Pablo Jones, ó el marino, t. 5.	2	Un imposible de amor, o. 5.	5
Las dos hermanas, t. 2.	3	-Rueda del coquetismo, o. 3.	2	Pérdida y hallazgo, o. 1.	1	Una noche de enredos, o. 1.	2
Los dos ladrones, t. 1.	1	-Roca encantada, o. 4.	2	Por un saludo! t. 4.	1	Un marido duplicado, o. 1.	3
-Dos rivales, o. 3.	2	Los reyes magros, o. 1.	5	Quién será su padre? t. 2.	2	Una causa criminal, t. 3.	6
Las desgracias de la dicha, t. 2.	3	La Rama de encina, t. 5.	2	Quién reirá el último? t. 1.	1	Una Reina y su favorito, t. 5.	5
-Dos emperatrices, t. 3.	3	-Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4	Querer como no es costumbre, o. 4.	5	Un rapto, t. 3.	1
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1	-Selva del diablo, t. 4.	1	Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	3	Una encomienda, o. 2.	2
-Dos maridos, t. 1.	5	-Serenata, t. 1.	5	Quien á hierro mata... o. 1.	2	Una romántica, o. 1.	3
La Dama en el guarda-ropa, o. 1	2	-Sesentona y la colegiala, o. 1.	3	Reinar contra su gusto, t. 3.	2	Un Angel en las boardillas, t. 1.	1
Los dos condes, o. 3.	2	-Sombra de un amante, t. 1.	2	Rabia de amor!! t. 1.	2	Un enlace desigual, o. 5.	4
La esclava de su deber, o. 3.	2	Los soldados del rey de Roma, t. 2	2	Robert Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 a. y p.	5	Una dicha merecida, o. 1.	1
-Fortuna en el trabajo, o. 3.	2	-Templarios, ó la encomienda de Aviñon, t. 3.	1	Ricardo el negociante, t. 3.	1	Una crisis ministerial, t. 1.	2
Los falsificadores, t. 3.	3	La taza rota, t. 1.	2	Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1.	3	Una Noche de Máscaras, o. 3.	4
La feria de Ronda, o. 1	2	-Tercera dama-duende, t. 3.	2	Rita la española, t. 4.	5	Un insulto personal ó los dos co- bardes, o. 1.	2
-Felicidad en la locura, t. 1.	1	-Toca azul, t. 1.	1	Ruy Lope-Dábalos, o. 3.	2	Un desengaño á mi edad, o. 1.	2
-Favorita, t. 4.	5	Los Trabucaires, o. 5.	6	Ricardo y Carolina, o. 5.	2	Un Poeta, t. 1.	2
-Fineza en el querer, o. 5.	1	-Ultimos amores, t. 2.	3	Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4.	2	Un hombre de bien, t. 2.	6
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	9	La Vida por partida doble, t. 1.	5	Santi boniti barati, o. 1.	2	Una deuda sagrada, t. 1.	4
Los fueros de Cataluña, o. 4.	2	-Viuda de 45 años, t. 1.	3	Siliar y vencer, ó un día en el Escorial, o. 1.	4	Una preocupacion, o. 4.	3
La guerra de las mugeres, t. 10 c.	6	-Victima de una vision, t. 1.	4	Sobresaltos y congojas, o. 5.	5	Un embuste y una boda, zarz. o. 2	3
-Gaceta de los tribunales, t. 1.	3	-Viva y la difunta, t. 1.	1	Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2	Un tio en las Californias, t. 1.	2
-Gloria de la muger, o. 3.	2	Mauricio ó la favorita, t. 2.	2	Si acabarán los enredos? o. 2.	3	Una tarde en Ocaña ó el reser- vado por fuerza, t. 5.	2
-Hija de Cromwel, t. 1.	1	Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2	Sin empleo y sin muger, o. 1.	2	Un cambio de parentesco, o. 1.	5
-Hija de un bandido, t. 1.	2	Muerto civilmente, t. 1.	2	Santi boniti barati, o. 1.	2	Una sospecha, t. 1.	2
-Hija de un bandido, t. 1.	2	Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	1	Ser amada por si-misma, t. 1.	1	Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 1.	2
-Hija de un bandido, t. 1.	2	Mi vida por su dicha, t. 5.	5	Siliar y vencer, ó un día en el Escorial, o. 1.	4	Un héroe del Arapiés (parodia de un hombre de Estado) o. 1.	2
-Hermana del soldado, t. 5.	2	Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	5	Sobresaltos y congojas, o. 5.	5	Un Caballero y una señora, t. 1.	1
-Hermana del carretero, t. 5.	2	Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	4	Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2	Una cadena, t. 5.	2
Las huérfanas de Amberes, t. 5	2	Mateo el veterano, o. 2.	2	Si acabarán los enredos? o. 2.	3	Una Noche deliciosa, t. 1.	2
La hija del regente, t. 5.	3	Marco Tempesta, t. 3.	2	Sin empleo y sin muger, o. 1.	2	Yo por vos y vos por otro! o. 5.	4
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	2	Maria de Inglaterra, t. 3.	2	Sobresaltos y congojas, o. 5.	5	Ya no me caso, o. 1.	1
La Hija del prisionero, t. 5.	6	Margarita de York, t. 5.	3	Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	4		
-Herencia de un trono, t. 5.	2	Maria Remont, t. 3.	4	Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	3		
Los hijos del tio Tronera, o. 1.	3	Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	3	Trapiondas por bondad, t. 1.	1		
-Hijos de Pedro el grande, t. 5.	3	Mali, ó la insurreccion, o. 5.	4	Todos son raptos, zarz. o. 1.	3		
La honra de mi madre, t. 3.	3	Monge Seglar, o. 5.	3	Tía y sobrina, o. 1.	3		
-Hija del abogado, t. 2.	2	Miguel Angel, t. 5.	2	Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 5.	3		
-Hora de centinela, t. 1.	2	Megani, t. 2.	2	Valentina Valentona, o. 4.	5		
-Herencia de un valiente, t. 2.	1	Maria Calderon, o. 4.	2	Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p.	3		
Las intrigas de una corte, t. 5.	4	Mariana la virandera, t. 5.	3	Un buen marido! t. 1.	2		
La ilusion ministerial, o. 3.	5	Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1.	5	Un cuarto con dos camas, t. 1.	2		
-Joven y el zapatero, o. 1.	2	Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	2	Un Juan Lanas, t. 1.	2		
-Juventud del emperador Car- los V, t. 2.	2	Mallorca cristiana, por don Jai- me I de Aragon, o. 4.	3	Una cabeza de ministro, t. 1.	2		
-Jarobada, t. 1.	1	Manuja, t. 1.	1	Una Noche á la intemperie, t. 1.	1		
-Ley del embudo, o. 1.	4	Mi vida por su dicha, t. 5.	5	Un bravo como hay muchos, t. 1.	1		
-Limosna y el perdon, o. 1.	2	Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	5	Un Diablillo con faldas, t. 1.	1		
-Loca, t. 4.	3	Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	4	Un Pariente millonario, t. 2.	3		
-Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5.	2	Mateo el veterano, o. 2.	2	Un Araro, t. 2.	2		
-Muger eléctrica, t. 1.	2	Marco Tempesta, t. 3.	2	Un Casamiento con la mano iz- quierda, t. 2.	2		
-Modista alfez, t. 2.	3	Maria de Inglaterra, t. 3.	2				
-Mano de Dios, o. 3.	3	Margarita de York, t. 5.	3				
-Moza de meson, o. 3.	5	Maria Remont, t. 3.	4				
-Madre y el niño siguen bien, t. 1.	2	Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	3				
-Marquesa de Seneterre, t. 5.	3	Mali, ó la insurreccion, o. 5.	4				
Los malos consejos, ó en el pe- cado la penitencia, t. 3.	2	Monge Seglar, o. 5.	3				
La muger de un proscrito, t. 5.	3	Miguel Angel, t. 5.	2				
Los mosqueteros de la reina, t. 3.	5	Megani, t. 2.	2				
La mano derecha y la mano iz- quierda, t. 4.	5	Maria Calderon, o. 4.	2				
		Mariana la virandera, t. 5.	3				
		Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1.	5				
		Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	2				
		Mallorca cristiana, por don Jai- me I de Aragon, o. 4.	3				
		Manuja, t. 1.	1				
		Mi vida por su dicha, t. 5.	5				
		Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	5				
		Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	4				
		Mateo el veterano, o. 2.	2				
		Marco Tempesta, t. 3.	2				
		Maria de Inglaterra, t. 3.	2				
		Margarita de York, t. 5.	3				
		Maria Remont, t. 3.	4				
		Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	3				
		Mali, ó la insurreccion, o. 5.	4				
		Monge Seglar, o. 5.	3				
		Miguel Angel, t. 5.	2				
		Megani, t. 2.	2				
		Maria Calderon, o. 4.	2				
		Mariana la virandera, t. 5.	3				
		Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1.	5				
		Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	2				
		Mallorca cristiana, por don Jai- me I de Aragon, o. 4.	3				
		Manuja, t. 1.	1				
		Mi vida por su dicha, t. 5.	5				
		Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	5				
		Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	4				
		Mateo el veterano, o. 2.	2				
		Marco Tempesta, t. 3.	2				
		Maria de Inglaterra, t. 3.	2				
		Margarita de York, t. 5.	3				
		Maria Remont, t. 3.	4				
		Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	3				
		Mali, ó la insurreccion, o. 5.	4				
		Monge Seglar, o. 5.	3				
		Miguel Angel, t. 5.	2				
		Megani, t. 2.	2				
		Maria Calderon, o. 4.	2				
		Mariana la virandera, t. 5.	3				
		Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1.	5				
		Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	2				
		Mallorca cristiana, por don Jai- me I de Aragon, o. 4.	3				
		Manuja, t. 1.	1				
		Mi vida por su dicha, t. 5.	5				
		Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	5				
		Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	4				
		Mateo el veterano, o. 2.	2				
		Marco Tempesta, t. 3.	2				
		Maria de Inglaterra, t. 3.	2				
		Margarita de York, t. 5.	3				
		Maria Remont, t. 3.	4				
		Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	3				
		Mali, ó la insurreccion, o. 5.	4				
		Monge Seglar, o. 5.	3				
		Miguel Angel, t. 5.	2				
		Megani, t. 2.	2				
		Maria Calderon, o. 4.	2				
		Mariana la virandera, t. 5.	3				
		Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1.	5				
		Música y versos, ó la casa de					

Continúa la lista inserta en las páginas anteriores.

	<i>El diablo alcalde, o. 1.</i>	1	4	<i>Los calzones de Trafalgar, t. 1.</i>	2	2	<i>Papeles cantan, o. 3.</i>	3	4
	<i>El espantajo, t. 1.</i>	2	2	<i>La infanta Oriana, o. 3 magia.</i>	3	15	<i>Pedro el marino, t. 1.</i>	2	5
	<i>El marido culacera, o. 3.</i>	2	5	<i>La pluma azul, t. 1.</i>	5	6	<i>Por un retrato, t. 1.</i>	2	3
	<i>El camino mas corto, o. 1.</i>	2	2	<i>La batelera, zarz. 1.</i>	1	2			
	<i>El quince de mayo, zarz. o. 1.</i>	3	5	<i>La dama del oso, o. 3.</i>	5	6			
	<i>Economías, t. 1.</i>	4	3	<i>La rueca y el cañamazo, t. 2.</i>	5	6			
	<i>El cuello de una camisa, o. 3.</i>	5	7	<i>Los amantes de Rosario, o. 1.</i>	1	2			
				<i>Los volos de D. Trifon, o. 1.</i>	2	3			
							<i>Ricardo III, (segunda parte de los Hijos de Eduardo) t. 5.</i>	4	12
							<i>Sara la criolla, t. 5.</i>	5	7
	<i>Bodas por ferro-carril, t. 1.</i>	2	3						
							<i>Tres pájaros en una jaula, t. 1.</i>	2	3
							<i>Una mujer cual no hay dos, o. 1.</i>	5	3
							<i>Una suegra, o. 1.</i>	3	5
							<i>Un hombre célebre, t. 3.</i>	5	4
							<i>Una camisa sin cuello, o. 1.</i>	2	4
							<i>Un amor insoponible, t. 1.</i>	2	3
							<i>Un ente susceptible, t. 1.</i>	1	4
	<i>Dos familias rivales, t. 5.</i>	2	8						
	<i>Don Ruperto Culebrin, comedia zarz., o. 2.</i>	4	12						
				<i>Juan el cochero, t. 7.</i>					